

FERENCZI Y GRODDECK: ANÁLISIS DE UN CONTEXTO CON *VOX TEMPORARE*.

Ps. Juan V. Gallardo C.
Villa Thalassa,
Puerto Varas, Chile 2018

RESUMEN

Este escrito es una aproximación al estudio de dos personalidades: Georg Groddeck, médico alemán y fundador de la psicósomática y Sandor Ferenczi, médico húngaro y fundador del Bioanálisis, cuyos desarrollos teóricos no sólo comprenden significativos aportes a la clínica y teorización psicoanalítica, sino que ambos tomados en su conjunto conforman las bases de un nuevo modelo psicomédico en Salud, llamado a constituir una visión paradigmática de la psicoterapia del Siglo XXI. Se consideran datos del Contexto, a partir del artefacto: Contexto, Plataforma y Héroe, y el uso de una *vox temporare* como recursos para alcanzar una mayor comprensión sobre las circunstancias históricas y relacionales que forjaron sus descubrimientos. Se revisa, también el impacto de la *ucronía* y del *pars pro toto*, como subterfugios que enrarecen la comprensión de las reales circunstancias históricas, sociales y psicológicas que subyacen a todo descubrimiento.

SUMMARY

This paper is an approach to the study of two personalities: Georg Groddeck, German doctor and founder of psychosomatics and Sandor Ferenczi, Hungarian physician and founder of Bioanalysis, whose theoretical developments are not only available in clinical and psychoanalytic therapy, but both considered together built the basis of a new psychomedical model in Health, called to constitute a paradigmatic vision of the 21st century psychotherapy. Se revisa el contexto como una expresión del artefacto: contexto, plataforma y héroe, y el uso de un *vox temporare* como recursos para lograr una mayor comprensión de las circunstancias históricas y relacionales que forjaron sus descubrimientos. The impact of the *ucronia* and the *pars pro toto* is also reviewed, as subterfuges that enfeeble the understanding of the historical, social, and psychological realities that underlie all discovery.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es un trabajo que pretende aportar con una visión diferente sobre estas dos eminentes figuras de la psicología, en pos de una comprensión más cabal de la relevancia de sus obras, de los alcances de sus aportes teóricos y técnicos y, en particular, de como ellos coincidieron en forjar los fundamentos de un conocimiento que sugiere las bases fundacionales de una clínica terapéutica para el siglo XXI; bases que son parte de un nuevo paradigma psicobiológico en Medicina, el Modelo Bioanalítico.

Las revisiones históricas están plagadas de *ucronías*¹, donde la revisión se convierte en imaginación histórica asistida por el pensamiento contrafactual al atribuir orden y significado a las series temporales en ausencia de una comprensión de las circunstancias en *illo tempore* y de los estados mentales propios de dichos tiempos. Y, si bien en ellas lo habitual es que el punto de divergencia sea un hecho conocido, tal como, por ejemplo: el Congreso de la Haya y Groddeck afirmando “Yo soy un analista salvaje”; el caso de Palermo y Freud diciendo a Ferenczi “Ah, entonces así es como Ud., realmente es”; la despedida de Ferenczi quedando con la mano extendida ante Freud momentos antes del Congreso de Nuremberg, o muchos otros eventos que son parte de un folclore particular; también lo pueden ser construcciones que

entremezclan eventos reales con interpretaciones tendenciosas como la biografía de Ernest Jones sobre la *Vida y Obra de Sigmund Freud*, así como otros “relatos” que se sumaron irreflexivamente a esa “narrativa” y/o, incluso, interpretaciones razonables que perdiendo su carácter de aproximaciones asintóticas o conjeturales terminaron convirtiéndose en otros relatos, igualmente fundados en ucronías, y sustentadas en un supuesto saber².

Para un pensamiento tetralógico la *Ucronía*, es hermenéutica, divergente, estética y romántica en el sentido que apela a la emoción y al placer, pero también es parte de la literatura, ficción, creación e invento; en tanto que su complemento antitético, la *Ciencia* es epistemológica, convergente, ética e inteligente, y además se orienta hacia la realidad, la develación y el descubrimiento.

...la ciencia y la literatura sirven a dos divinidades contrarias: la inteligencia y las emociones. Esta visión -aunque parcial y burda- tiene cierto fundamento: el escritor se ocupa de conmovernos con mundos imaginados; el científico, de descifrar el mundo real. Sin embargo, las grandes obras literarias dirigen miradas profundas a la realidad y los grandes avances científicos redefinen los límites de la imaginación, de manera que es concebible que las dos disciplinas, en un sentido amplio, se intercepten. (Rojo, Alberto, 2001).

Un Constructivismo Monolético, que entiende como principios epistémicos el utraquismo, la anfmixia y la mutualidad, hace comprensible los valores del continuo entre literatura y ciencia, incorporando la *vox temporare*, como un concepto que refiere a una forma de pensar los eventos en atención al tiempo en que ellos fueron vividos. Esto es, un esquema cognitivo que pretende considerar los eventos a partir de la temporalidad en que ocurrieron, en un acto mental único y simultáneo en su *diacronía* -como continuo de cadenas temporales-, y *sincronía* -como parte de un allá y entonces-, que implica un entendimiento dinámico de la continuidad histórica y, estático de ciertos momentos específicos de dicha historia. Consiste, por ponerlo en el lenguaje de Bion, en una aproximación “sin pasión y sin deseos” a la búsqueda de una comprensión asintótica de las circunstancias reales en que sucedieron los hechos.

Lo anterior a título de presentar el sentido del presente trabajo, esto es, una aproximación al conocimiento de Georg Groddeck y Sandor Ferenczi, así como a los orígenes de los conceptos que ambos elaboraron en atención al tiempo en que fueron conceptualizados. De hecho, aun reconociendo la irrelevancia de la relación entre descubrimiento y descubridor, en este caso el esfuerzo se justifica, toda vez que el conocimiento parcial y arbitrario de ambos clínicos, todavía se presta como razón para desatender algunos de los aspectos más significativos de sus trabajos. También, es posible colegir que una lectura más precisa, permita dar cuenta acerca de las razones y circunstancias que pudiesen explicar la segregación, silenciamiento y asesinato de imagen a la que ambos quedaron expuestos. En este sentido, es razonable inferir que la marginación de ambos se habría fundado en el hecho de que sus intelecciones cuestionaron no la instauración del psicoanálisis como ciencia del psiquismo humano -ya que de hecho, lo reafirmaron- sino que lo compelián a un retorno a unas bases científicas que resituaban el acervo analítico a modelos conjeturales por sistematizar, frenando la especulación racionalista que posteriormente llevaría al psicoanálisis a crear un multiverso discursivo, en base a la coexistencia de numerosas *ucronías* y *pars pro totos*.

PRESENTANDO A GRODDECK Y FERENCZI

Entre 1928 a 1933, durante periódicas visitas de Ferenczi a Baden Baden, centro donde Georg Groddeck tenía su reputado Sanatorio -la Marienhöhe-, se fragua una profunda amistad entre estos dos hombres que alcanzaría una altura intelectual singular, a medida que se materializaba el valor potencial de la experiencia del análisis mutuo o bidireccional, y se forjaba el origen, desarrollo y posterior evolución de una forma de pensamientos que inauguraba una nueva concepción clínica. Concepción, que subyacente a la conjunción de ambos pensamientos, poseía un valor subversivo del orden de los modelos médicos y psicológicos imperantes en su época -y, de hecho, aun en la actualidad-, y prefiguraba el futuro desarrollo de la psicología y la psicoterapia.

Por un lado, Georg Groddeck, reconocido generalmente por su famosa frase “Yo soy un analista salvaje”,

también por ser quien forjó el concepto del “Ello” y quien introdujo las técnicas analíticas al dominio de las enfermedades orgánicas, siendo por ello considerado el fundador de la medicina psicosomática, y también en menor medida por su afirmación “somos vividos por el Ello, mientras pensamos que vivimos”; y, por otro lado, Sandor Ferenczi, uno de los pensadores más prominentes que ha dado el mundo del psicoanálisis, sin mucha justicia llamado el “enfant terrible” del psicoanálisis y con cierta ambigüedad alguien que padecía de “furor curandis”, aunque también más perspicazmente “el gran visir secreto de Freud” y, definitivamente, y con toda propiedad “la madre del psicoanálisis”.

Ambos pensadores denostados, marginados, excluidos de los discursos oficiales lentamente empiezan a ser considerados como fundamentos de una manera radicalmente distinta de pensar la Salud, la Enfermedad y la Cura psicológica, toda vez que sus pensamientos han sido fundamentos que han sustentado parte de los más revolucionarios enfoques contemporáneos de la Salud Humana, a pesar de que casi nunca han sido reconocidos como tales en sus fuentes, ni menos en el germen de sus ideas.

Aunque en estricto rigor la condición de marginalidad puede, finalmente, ser irrelevante toda vez que un descubrimiento tiene una existencia independiente de su descubridor, y en ese sentido poca importancia tiene quien descubrió el fuego, la lanza, la rueda, una región cualquiera, la electricidad o la antisepsia³ para los efectos de lo descubierto; o la nacionalidad, credo o afiliación política de Fleming, Darwin, Jenner, Tesla o Einstein en relación a sus descubrimientos sobre penicilina, evolución, vacuna, electromagnetismo o el efecto fotoeléctrico, y así sucesivamente; e inclusive, para esa situación límite cuando el invento reviste la cualidad de “artefacto” que operando con “un” dato de realidad logra un efecto particular, como ocurre en los casos de los rayos X, el telégrafo, el electroshock, la quimioterapia, la electrónica, la robótica y muchos otros inventos científicos.

No obstante, dicha condición si resulta ser relevante, cuando esa marginalización responde a intereses de poder, de conservación de un *status quo*, cuyo propósito es silenciar el poder subversivo de ciertos descubrimientos y las implicancias de un mayor conocimiento de la realidad, como lo demuestran miles de eventos históricos. Es en este punto, donde “matar al mensajero, es la forma de silenciar el mensaje”⁴, que adquiere relevancia la consideración de la presencia del descubridor o inventor, que es decir del mensajero.

El presente artículo se orienta a presentar cómo el uso de una *vox temporare* a partir del artefacto: Contexto, Plataformas y Héroe, permite la consideración de ciertos antecedentes históricos e individuales que ofrecen algunos elementos novedosos para comprender un determinado descubrimiento y/o producción científica. En este sentido, se trata de buscar “hechos significativos” que permitan resignificar conjuntamente elementos de la historia de Ferenczi y Groddeck, en base a los cuales analizar los intercambios epistolares, verbales y experienciales, que transcurrieron paralelamente al ejercicio terapéutico de ambos clínicos, ya sea el tratamiento psicoanalítico de los trastornos orgánicos en Groddeck y/o el análisis relacional en Ferenczi, o en lo que posteriormente dio forma al análisis mutuo o bidireccional iniciado por Ferenczi con Elizabeth Severn y cristalizado en su vínculo con Georg Groddeck.

La hipótesis central del presente trabajo es que en el encuentro en un determinado Contexto entre estas dos personalidades órficas con sus particularidades biográficas y sus plataformas fundaron las bases del marco epistemológico del Constructivismo monolético, que a partir de una dialéctica interrumpida: Ello-Bioanálisis, fue encontrando su síntesis en el surgimiento de los principios epistémicos del utraquismo, la anfimixia y la mutualidad, como bases metodológicas del Modelo Bioanalítico en tanto modelo psicobiológico de Medicina y del Bioanálisis, en tanto disciplina preocupada del descubrimiento de las leyes y reglas que regulan al *bios*.

ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS.

Si bien existe cierta disparidad en la cantidad de material biográfico de uno y otro autor, más en detrimento de Groddeck que de Ferenczi, no es menos cierto que en la actualidad contamos con algunos soportes desde el cual aproximarnos al estudio de ambas biografías. La globalización de la información nos ha permitido acceder a material disperso a lo largo y ancho del orbe, y debido a ello hemos empezado a tener acceso a información relevante, documentada y contrastable de los antecedentes personales y familiares de ambos estudiosos de la salud mental humana.

Para estos efectos contamos con la obra general de ambos autores, pródiga en uno y otro caso en intelecciones fulgurantes, conceptos novedosos, y también referencias personales, como corresponde a personas que privilegiaron el autoanálisis y la autoexploración como método de conocimiento tanto para sí mismo como para los otros. En el caso de Ferenczi, a excepción de algunos escritos pre-analíticos del periodo Budapest que aún se encuentran perdidos, ya es posible acceder a su legado en su casi totalidad y es susceptible, además, de ser encontrado universalmente; en tanto que en el caso de Groddeck, amén de que este último fue más heterogéneo y menos sistemático que el primero, sólo es posible encontrar parte de sus obras completas en alemán, bajo el concurso de la Georg Groddeck Gesellschaft⁵, existiendo sólo ediciones parcializadas en otras lenguas: una traducción al francés (3 volúmenes) de la Vorträge (Lectures), una traducción Italiana (un volumen), editorial “Utet”, y en inglés textos aislados al igual que en castellano⁶.

No obstante, contamos por otro lado, en relación a Groddeck con los escritos de los Grossman, de Martynkewicz, y de Ángel Cágigas, como continuador de los esfuerzos de Josefina Rodríguez y María Inés Gago, y también con el trabajo de recopilación del Instituto de Desarrollo Psicológico, Indepsi, del cual esta monografía es un testimonio. Respecto de Ferenczi, las últimas décadas han sido pródigas en trabajos que nos han permitido acceder a diferentes dimensiones del analista húngaro, y que continuando los pioneros esfuerzos de J. DuPont, de Pierre Sabourin, y miembros del grupo Le Coq-héron⁷, de Claude Lorin, y de Villamarzo, han abordado -desde distintas latitudes- variadas facetas: biográficas, bibliográficas y ensayísticas de este autor: Barande, Bokanowski, Rachman, José Jiménez Avello, Martín Cabré, Stanton, y otros, junto al trabajo del Indepsi antes citado, sólo por citar algunos de los primeros referentes, y de un conjunto amplísimo de nuevos referentes, tales como: Franco Borgogno, Carlo Bonomi, Ilse Barande, Pedro Boschan, Judit Mészáros, Judit Vida, Gianni Guasto, Toni Talarn, Peter Rudnytsky, Miguel Gutiérrez, Teresa Pinheiro, y muchos otros estudiosos quienes desde sus respectivos países han ampliado y profundizado el pensamiento del analista húngaro.

Una tercera vertiente surge a partir de los estudios de la relación de ambos con Freud, así como de sus respectivas correspondencias: Freud-Ferenczi (1908-1933); Freud- Groddeck (1917-1934) y Ferenczi-Groddeck (1921-1933), que en sus diferentes ediciones e idiomas se complementan con novedosos materiales -como la Correspondencia entre el matrimonio Kovacs en la versión francesa- y, finalmente, una cuarta si bien incipiente fuente de información surge a partir de algunos estudios si bien no comparativos al menos vinculantes acerca de Ferenczi y Groddeck, que han empezado a aparecer tales como los trabajos de Rachman (2004) o el de Poster (1969).

En virtud de estas referencias e invitando al lector a profundizar las respectivas bibliografías y monografías mencionadas, desarrollaré sino una reseña biográfica -que ya es posible encontrar en varios artículos sobre ambos autores- al menos una semblanza general que considere algunos aspectos característicos de la biografía de uno u otro, que habrían gravitado en su proceso de haber llegado a configurar las bases del Modelo Bioanalítico.

SEMBLANZA INTRODUCTORIA

Ferenczi, en la actualidad es sujeto de una doble casi paradójica condición: por un lado, es un desconocido total en los espacios del mundo psi, incluido el psicoanálisis mismo y ámbitos cultos del dominio; y por otro es una relevante figura causal de una intensa, exhaustiva y fecunda actividad por parte de sus estudiosos, seguidores y continuadores. Respecto a lo primero, ello sería atribuible a la historia oficial del psicoanálisis del siglo XX, de entre 1930 a 1980; a la biografía oficial de Freud realizada por Ernest Jones; a los entreveros de los juegos psicopolíticos escolásticos y de inserción y poder social en el mundo de la Salud Mental, Psicología, Psicoanálisis y Psicoterapia; y finalmente a su propia persona en tanto su manifiesto desinterés por los aspectos escolásticos.

Sobre lo segundo, oficialmente es reconocido como un discípulo de Freud de la primera generación, miembro del Círculo Secreto, líder del psicoanálisis húngaro, y un gran clínico de su época al que se derivaban los pacientes más difíciles; aunque en estricto rigor, tras estas referencias subyace un sujeto de una estatura intelectual inconmensurable en quien es posible reconocer al gran transformador de las bases psicoterapéuticas del siglo XX y XXI, a un teórico que sentó las bases de parte de los desarrollos teóricos en psicología dinámica del siglo XX, y a quien articuló los fundamentos de un nuevo marco psicológico:

el Bioanálisis, aun en ciernes. En este sentido no parece desproporcionado equiparar a Ferenczi con Nikola Tesla⁸, a pesar de que aún no hemos alcanzado tanto conocimiento como para entender la magnitud de su pensamiento y obra.

A Groddeck, hasta el presente se le reconoce, en los espacios oficiales, básicamente a partir de las vicisitudes de la historia del concepto del Ello, especialmente con relación a Freud. También por haber sido la primera persona en aplicar el psicoanálisis a los cuadros orgánicos, y, en consecuencia -no sin cierta resistencia- se le considera el padre de la Medicina Psicosomática, dos logros que por sí solos, considerados en su real dimensión y valor histórico, le signarían como un pionero del siglo XX. En los espacios alternativos, legos, es reconocido como una presencia creativa singular y por aportar una mirada radicalmente distinta del arte, la mente y lo humano. No obstante, una profundización de su noción de Ello –tarea aún pendiente- conduce a la fuente de una cosmovisión, que resignifica gran parte del conocimiento que poseemos en la actualidad sobre la conciencia, lo psíquico y lo humano; algo que ha llevado a Rudnytsky (2002) a decir que “El libro del Ello es un libro para el futuro”, en una alusión que refiere a la construcción de un nuevo marco teórico, probablemente Bioanálisis y Neurociencias, en donde el Ello ocuparía un lugar central; y que nosotros entendemos como el desarrollo de un Modelo Psicobiológico en Medicina.

Adicionalmente, es más desconocida aun, su participación en relación a la teorización sobre Salud y Enfermedad -interés un tanto secundario en él- referida a las relaciones somáticas, su representación psíquica y el rol del símbolo; al desarrollo corporal y su relación con lo psíquico (hoy, incluiríamos los mecanismos heterocrónicos⁹, autoplásticos¹⁰, autotómicos¹¹, neoténicos¹² y otros); además de los significativos aportes realizados a una clínica psicodinámica que encontraría parámetros técnicos estrechamente ligados a los principios clínicos ferenczianos: el uso de la transferencia materna, la contratransferencia como un constructo útil, la importancia del periodo pre-edípico y las expresiones somáticas.

Sus respectivas biografías sugieren en ambos casos tres momentos claramente identificables, recorridos con diferentes circunstancias, vicisitudes y suertes pero que permiten clarificar tanto las derivas de uno como del otro: uno germinal, que contempla la historia de vida y periodo profesional- en tanto médicos e investigadores de lo psicológico; otro presencial -el psicoanalítico- en tanto consolidación individual como terapeutas y figuras públicas vinculada a un movimiento intelectual relevante; y un tercero: el maduracional -el post-analítico- toda vez que sus respectivos pensamientos alcanzarían un vuelo que expandirían los límites del psicoanálisis e incluso los llevaría a resignificarlos, sino a trascenderlos¹³.

Huelga en este punto hacer un comentario curioso relacionado con las anteriores y futuras referencias sobre este trabajo habida falta de una *vox temporare*. Por lo general cuando se estudia a Ferenczi y Groddeck, se suelen omitir dos características básicas en relación con ello: la primera es la edad de ambos en los distintos momentos de sus aconteceres públicos y privados, así como la relación de estas edades con la de Freud; y la segunda, las circunstancias evolutivas de cada uno de ellos según sus respectivos momentos etarios. La omisión de estos dos factores al descontextualizar temporalmente a sus diversos actores, creamos, altera la penumbra de asociaciones y atenta permanentemente a la cadena comprensiva de los eventos espacializándolos como si fueran sujetos coetáneos, o atemporales. Para subsanar este sesgo consignemos que hacia el año 1900, Freud tenía 44 años (nace en 1856), Groddeck 34 años (nace en 1866) y Ferenczi 27 años (nace en 1873), y usaremos cuando nos parezca necesario la clave [44-34-27] para contextualizar los diferentes eventos: por ejemplo si Ferenczi se reúne por primera vez con Freud en 1908, marcaremos [52-42-35] y si la primera Carta de Groddeck a Freud data de 1917, signaremos [61-51-44]. En 1900, Ernest Jones tenía 21 años.

ARTEFACTO: CONTEXTO, PLATAFORMA Y HEROES.

Dado que el Modelo Bioanalítico considera una serie de *artefactos hermenéuticos* para facilitar distinciones a partir de la aplicación de sus principios epistémicos, en el presente texto se considera a partir de la utilización de una *vox temporare*, el uso del artefacto: Contexto, Plataforma, Héroes. Con el propósito de utilizar este recurso caracterizado por la simpleza de sus penumbras de asociaciones, se distingue entre *Contexto*, o las circunstancias en que los fenómenos ocurren: geográficas, históricas, temporales, espaciales y otras; *Plataforma*, o los soportes que permiten o posibilitan desarrollar gestiones, proyectos o propósitos, y

finalmente los *Héroes*, que es el nombre que se utiliza para identificar e individualizar cada sujeto o persona que es sindicada como el centro de un análisis. Con estas distinciones intentamos reflexionar tetralógica y rizomáticamente sobre nuestras materias de estudio, ya no desde un supuesto sujeto de saber si no buscando una identificación empática con el contexto real en que el Héroe se ha desenvuelto, con las circunstancias que han incidido de tal o cual manera en su desarrollo, y con las formas únicas en las que éste ha tramitado, procesado, y metabolizado dichas experiencias.

Contexto: Es el conjunto de circunstancias generales que rodean una situación, y comprende una serie de condiciones como el tiempo, el espacio, y las circunstancias generales en que los sucesos ocurren, incluyendo el sustrato político, cultural, valórico y evolutivo desde el cual los acontecimientos o situaciones -físicos o simbólicos- adquieren su sentido. Incluye los macro eventos que forjaron la impronta de ese tiempo, así como los cánones morales y éticos propios del período, e incluso consideraciones de características filogenéticas. La comprensión del Contexto requiere del uso de una *vox temporare*, que capture el aire de aquel tiempo y que facilite el entendimiento o posible interpretación de los hechos acontecidos.

Plataforma: comprende las circunstancias específicas del Contexto que sirven como bases que permiten o inhiben el desarrollo del héroe: el medio, las situaciones, relaciones, lugares físicos, otros. Considera las condiciones particulares que proveen el soporte que se le presentan aun héroe dado, ya sea limitando o facilitando sus oportunidades experienciales: la genealogía, el ser de clase, la estructura familiar, filial, de género, las oportunidades de vida y otras que se conjugan en una biografía específica como circunstancias vitales particulares, oportunidades o limitantes de los proyectos vitales.

Héroe: refiere a la persona que protagoniza una serie de eventos: su biotipo, características físicas y psicológicas, identidad individual, social y de clase, su biografía, historia y experiencias vitales, incluyendo motivaciones, pensamientos y emociones particularizadas y definidas en cada uno de los rasgos que lo constituyen como individuo. Es el paso previo al establecimiento de categorías que permitan comprender la condición particular que constituye el eje de su razón de análisis: paciente, personaje histórico, literario, uno mismo; y los determinantes que han participado en su construcción existencial. Además, de las características propias del héroe, en este caso es posible utilizar el artefacto hermenéutico: Invariante, Evolutivo y Circunstancias, para abordar aquellos aspectos inmanentes o constantes de todo héroe; los propios del héroe en su desarrollo y evolución, y aquellos aspectos contingentes o casuales.

Lo anterior que sugeriría algo relativamente simple, y que parecería casi una metodología de sentido común, en la práctica no lo es tanto. Los *Contextos* rara vez son comprendido con propiedad, y es en este sentido donde las ucronías se hacen presentes con mayor recurrencia. La comprensión cabal de un Contexto comprende no solo la recreación de lo que ocurría en ese allá y entonces, sino también el cómo aquello se experimentaba desde las circunstancias mismas de ese particular Contexto, es decir *in illo tempore*, y no desde un observador externo con las categorías de Contexto de ese observador. En consecuencia, su comprensión requiere de un acto de empatía ajeno a la simpatía o antipatía, acto no del todo fácil, ahí donde la educación general se ha orientado a autoreferir todo evento histórico al momento actual o a adjetivarlo valóricamente con la moralidad imperante del propio tiempo de quien conoce. Sin duda los Contextos son hechos dados, y es poco lo que se pueden hacer con ellos, ya por ser históricos y en ese sentido pretéritos, ya por representar dimensiones macrosociales que responden a complejas tramas de procesos políticos, económicos y culturales; no obstante, su cabal comprensión es fundamental para aproximarse a un conocimiento genuino de ciertos aspectos constitutivos de la psicología de un individuo, grupo o colectivo.

Por otro lado, las *Plataformas*, no solo adquieren su valor en tanto condiciones que permiten o inhiben las posibilidades de desarrollo, aprendizaje y realizaciones, sino también como instancias de potencialidad transmutativa o destructivas, en las cuales la participación de la voluntad, la toma de decisiones, la rela-

cionalidad y otros factores permiten no solo la identificación de frenadores e impulsores, sino la inclusión y consideración de fuerzas activas que propician o atentan a los procesos curativos o maduracionales. En un determinado Contexto, coexisten varias Plataformas: la familia, la escuela, los grupos de referencias, y otros que gravitan en favorecer o inhibir los procesos maduracionales y de aprendizaje que se traducen en las expresiones de salud y/o enfermedad que aquejan a una persona.

Finalmente, el *Héroe*, si bien el centro del análisis y a quien identificamos con toda propiedad, y de quien por lo general conocemos parcialmente sus antecedentes conductuales, genealógicos y biográficos; su perfil psicológico: cognitivo, afectivo, volitivo y social; sus realizaciones: logros, conflictos, accidentes, y fracasos también nos demanda algunas consideraciones especiales: una que refiere a la capacidad de empatizar con mundos radicalmente distintos, no solo en relación a contenidos particulares sino también ya sea con configuraciones intrapsíquicas diversas, ya con otras que refieren a las cualidades particulares de sus representaciones, considerando la naturaleza de sus catexias y contracatexias, sus eventuales transferencias y sus aprendizajes idiosincráticos.

Es en este último sentido, que el pensamiento tetralógico¹⁴, es fundamental a la hora de entender la naturaleza de las representaciones de un héroe dado, toda vez que una representación recta $F(n)$: percepción o autopercepción si bien compuesta por: una imagen de sí mismo, una imagen de objeto y una sensorialidad que los vincula, también da cuenta de un orden monístico psicosomático, de una relación necesidad-deseo recta, de un objeto representado-objeto real, y de una sensorialidad que vincula al sujeto y al objeto en grados razonables de intensidad, cualidad y duración (y que llamamos catexia). En tanto que una representación instrumental $F(x)$, que simula una $F(n)$, representa algo radicalmente distinto toda vez que la imagen del sí mismo esta adjetivada de cualidades artificiales: grandiosas, omnipotentes, narcisistas, mesiánicas, etc., la imagen del otro está dislocada y la sensorialidad que las vincula suele ser una contracatexias respecto a una catexia recta pero crítica. En este sentido refleja un orden disociado realidad-lenguaje, una relación necesidad-deseo pervertida, y un objeto representado sustitutivo-objeto real.

Para graficarlo diremos que en el primer caso $F(n)$ encontramos a un organismo con *función de reverie*, lo que significa: la capacidad psíquica de reconocer las necesidades propias del organismo, la capacidad de sentir la sensorialidad asociada a ello, y la capacidad de utilizar los símbolos adecuados para representar dicha necesidad; en tanto que en el segundo caso $F(x)$, se encuentra por ejemplo, casos como la pedofilia, donde los deseos de odio y envidia hacia el menor, se enmascaran con deseo sexual (contracatexias), y la intensidad del deseo sexual es directamente proporcional a la presión de las pulsiones de odio y deseos de destruir al menor, siendo vivido en la conciencia como deseo y pasión.

Premunidos de este artefacto y sus tres referentes, nos aproximamos a una serie de líneas reflexivas acerca de Groddeck y Ferenczi, no sin antes señalar que la consideración del Contexto, la Plataforma y el Héroe reflexionado desde el pensamiento tetralógico, permite un acto de conocimiento en dos momentos. Uno, que implica “soñar con conciencia de sueño, un mundo diverso, con otras reglas, con otros órdenes” que al modo de la Atención flotante explore otras configuraciones culturales, sociales y psicológicas; y otro, cual es la “capacidad de pensar” que posteriormente permita disponer de un pensador que pueda pensar dichos contenidos en términos conjeturales, para finalmente incorporarla a un Constructivismo monolético, que permita explorar y conjeturar los contenidos surgidos a partir de continuos antitéticos, en atención a los principios epistémicos de anfimixia, el utraquismo y el mutualismo

SOBRE EL CONTEXTO.

A pesar de que existen ciertos trabajos que describen la Europa de fines e inicios de siglo XIX y XX, en un esfuerzo por contextualizar el aire del tiempo en que Freud, Groddeck (Grossman et all, 1967: Martynkewicz, 2005. Heras, 2015) y Ferenczi desarrollaron sus aportes (Mészáros, J. 1998; Gutiérrez, 2013), la falta de una *vox temporare*, suele enrarecer la comprensión de los eventos desarrollados en ellas. Uno de estos aspectos más críticos en este sentido, refiere a la pérdida de un marco comprensivo de las reales condiciones socioculturales y políticas en que ellos vivieron, así como del estatus de la ciencia, de la medicina y el psicoanálisis, así como el de las relacionalidades sostenidas en ese entonces.

Existen ciertos datos contextuales los que de obvios algunos, de desconocidos otros, se suelen no considerar en los análisis corrientes. Ferenczi y Groddeck nacieron ambos a mediados del siglo XIX, uno en Alemania, otro en Hungría, ambas monarquías. La situación remite a un tiempo de grandes cambios “científicos”¹⁵, dos fuertes revoluciones industriales (1750-1840 y 1880-1914), y transformaciones significativas tanto en lo social, lo político, el comercio, la salud, el arte, y en lo filosófico: el positivismo y el materialismo histórico; y finalmente por la incubación de los conflictos que daría forma a las dos grandes guerras mundiales del siglo venidero, la Primera (1914-1918) y la Segunda (1939-1945).

Esto en líneas generales, refieren a una sociedad con claras distinciones de clases: aristocracia, burguesía alta, media y baja, y un proletariado obrero y campesino; en donde las poblaciones son gobernadas por monarquías o gobiernos liberales con sufragio censitario –solo vota el sector más privilegiado: por clase, patrimonio o educación-; y en las cuales no existen derechos políticos ni constitucionales universales, y que verán en los años siguientes surgir numerosas revoluciones y contrarrevoluciones. La desigualdad política, económica, cultural y social, de una sociedad estamental: clero, nobleza y estado llano venía resquebrajándose, y nuevas fuerzas sociales emergían proclamando la igualdad como bandera de reivindicación.

Alemania. En 1871, se logra la creación de un Estado nacional: el Imperio Alemán, dando origen a la unificación de 39 estados (entre ellos el Imperio Austriaco y el Reino de Prusia), precedido por las tensiones imperantes entre distintos estados y los conflictos internos entre monarquía y liberales, que dieron forma a varias confrontaciones en la región, incluida la Revolución alemana de 1848. Una poderosa burguesía industrial lideró un significativo crecimiento económico, especialmente en Prusia, propulsando con sus ideas liberales la instauración definitiva de un Estado nacional. Este estado, bajo la forma de una Confederación Germánica, funcionó con muchas dificultades debido a las posiciones de Austria y Prusia. Finalmente, tras la guerra de las Siete Semanas, y con el triunfo prusiano, la Confederación Germánica quedó disuelta y fue sustituida en el año 1867 por la Confederación Alemana del Norte [11-01-00], para finalmente tras la victoria en la guerra franco-prusiana, se llegase a fundar en 1871 el Imperio Alemán en torno a Prusia excluyendo Austria [15-05-00].

Guillermo I de Alemania era el rey de Prusia ya desde 1862, y Otto von Bismarck, el primer ministro, llamado el Canciller de Hierro, -el mismo que luego será atendido por Schweninger-, cuyo principal objetivo era la unificación de Alemania y la creación de un Reich. Desde preceptos autoritarios y antiparlamentarios, Bismarck llevó adelante una importante reforma militar que le permitió disponer de un poderoso ejército para lograr sus planes de unificación alemana, y fue por años el hombre fuerte de Alemania, hasta que con la llegada de Guillermo II (1888-1918), y debido a significativas diferencias políticas, presentó su dimisión en 1890. [34-24-17].

Hungría: El Reino Húngaro, que había sido uno de los principales estados europeos hacia el siglo X, durante el milenio que lo precedió estuvo sujeto a intestinas guerras fronterizas, a pugnas entre la realeza y el clero, a luchas internas y guerras civiles, las que durante el siglo XVI lo dividieron en tres estados: el reino húngaro, gobernado por la dinastía de los Habsburgo; el Vilayato de Buda ocupado por los turcos en 1541 y el Principado húngaro de Transilvania. Esta separación se mantuvo a lo largo de casi siglo y medio de constantes batallas entre germanos, húngaros y turcos, hasta 1686 cuando el emperador germánico y rey húngaro Leopoldo I de Habsburgo, reconquistó la ciudad de Buda. La posterior expulsión del ejército turco permitió la reunificación del territorio húngaro, bajo el Sacro Imperio Romano Germánico, y el control de los Habsburgo, y luego paso a ser parte del nuevo Imperio austríaco que surgió tras la caída del Sacro Imperio Romano Germánico en 1805.

Pero este emergente siglo XIX, no estuvo exento de revulsivas conmociones sociales, las que cristalizaron en la Revolución Húngara de 1948, resultado de aspiraciones autonomistas húngaras que buscaban liberarse del imperio austríaco (Imperio Habsburgo). Estas expresiones surgieron mayoritariamente de una incipiente burguesía muy heterogénea, que distinguía varios grupos: la alta burguesía de los grandes negocios financieros, comerciales, industriales y agrarios; una vasta burguesía media, formada por comercian-

tes, dueños de pequeñas fábricas, talleres y notables rurales, y una incipiente burguesía de las profesiones liberales y funcionaria. Esta última estaba integrada por profesionales liberales (médicos, farmacéuticos, abogados, etc.), intelectuales, periodistas, y funcionarios de cierto grado, mayormente formada por hijos de miembros de la media burguesía y ocasionalmente por hijos de proletarios.

Hacia 1848, esta burguesía liberal compuesta por poetas e intelectuales, nacionalistas, socialistas o demócratas, junto a políticos y militares se unieron tras las banderas de la causa del independentismo, de la libertad y de la justicia social, llenando de gente las calles protestando contra el emperador austríaco Francisco José I, e iniciando una revolución, que rápidamente fue sofocada, y que desencadenó una serie de ejecuciones de generales y dignatarios húngaros que se habían sublevado contra los austríacos, y puso nuevamente a la nación húngara bajo el dominio Habsburgo. Entre 1849-1866 se reimplantó un régimen autoritario bajo el emperador Francisco José I. [10-Nace-00]. El imperio era un mosaico de etnias, lenguas y religiones: alemanes, húngaros, rumanos, eslavos (checos, eslovacos, polacos, croatas, etc.) e italianos.

La derrota de Austria frente a Prusia dio origen al Imperio Austrohúngaro (1867-1918), y Hungría es reconocida como entidad autónoma, aunque aun siendo parte del imperio Austríaco. Si bien, el Kaiser, es el rey de Hungría, la política interna húngara se orienta a la magiarización de sus minorías bajo el dominio de una poderosa nobleza húngara, que controla una extensa población rural y agrícola: croatas, serbios, eslovacos, ucranianos y rumanos. Sólo en 1905, [49-39-32], cuando se le concede el derecho de voto a los varones mayores de 24 años, que supiesen leer y escribir, estos solo comprendían al 15,74 % de esa población. (En 1914, solo el 8% de la población tenía derecho a voto).

No obstante, pesar del crecimiento industrial y agrícola de este periodo, los conflictos sociopolíticos seguían caldeando la vida cotidiana húngara, y la tensión social aumentaba progresivamente. La burguesía y profesiones emergentes eran copadas por judíos y alemanes magiarizados, quienes eran a su vez rechazados por la nobleza, fomentándose un fuerte antisemitismo (en 1883, [27-17-10], el movimiento antisemita tenía 17 diputados, y solo se disolvió como partido en 1897). La vida en el campo era más difícil aun, siendo la discriminación educativa y cultural el medio de control represivo fundamental. Resurgen aires nacionalistas, y a pesar de que 1867 a 1937, fue una época dorada para la aristocracia magiar, aliada a la burguesía austríaca y a sus adversarios políticos húngaros en el control de los campos y producción agrícola, los conflictos sociales aumentaron significativamente, Primera Guerra Mundial incluida. La clase trabajadora industrial crece de 23.000 a 620.000 desde 1867 a 1910, con jornadas de trabajo de 12 a 14 horas diarias, derechos laborales mínimos, y sueldos muy bajos y condiciones de vida precarias. A pesar del surgimiento del Partido Socialdemócrata húngaro (1890) afiliado a la Segunda Internacional de ideología marxista, éste no tuvo ningún diputado socialista hacia 1900, sus líderes pesaban muy poco en la política cotidiana, y no conformaban una oposición como fuerza relevante, amén de que la formación política de estos adolecía de muchas falencias de conocimiento en política internacional. En consecuencia, el escenario político estaba controlado por el gobierno de Esteban Tisza, y tensionado particularmente por conservadores y liberales, que representan la nobleza y alta burguesía, por el rol de subordinación de Hungría a Austria, y por temáticas críticas de política interna.

El inicio de la Primera Guerra Mundial [58/62-48/52-41/45], y sus consecuencias revolucionaron las condiciones de Hungría de un modo radical: la escasez de alimentos, la calidad precaria de vida, los exilios, las pérdidas humanas, crearon condiciones que sumadas al ascenso de Carlos I al trono, llevaron a que el 25 de octubre de 1917, [61-51-43], el conde Mihály Károlyi constituyese un Consejo Nacional demandando el sufragio universal, la disolución de la Dieta y la firma de la paz con los Aliados. El Imperio Austrohúngaro fue disuelto oficialmente el 11 de noviembre de 1918 y cinco días después el Consejo Nacional proclamó la República Democrática Húngara, con Károlyi como primer presidente de esta¹⁶.

Cuatro meses después, en marzo de 1919, los comunistas dirigidos por Bela Kun derrocaron al gobierno de Károlyi, e instauraron la República de los Consejos (soviets) nacionalizando las empresas industriales y comerciales, expropiando los bancos y controlando la prensa. Este periodo, que también se llamó el “terror rojo”, cometió innumerables crímenes, que se realizaron con la participación de muchos judíos de sus filas, lo que incrementó el antisemitismo y odio hacia los judíos, como nunca en la historia del país. Esto

acarrearía una intensa ofensiva contrarrevolucionaria que, desde el campesinado, y sumado a una invasión externa de los checos por el norte y los rumanos por el sur, llevo a Bela Kun y al Consejo a dimitir 4 meses después. Tres días más tarde los rumanos ocuparon Budapest y tuvieron el control del país, durante cuatro meses hasta el 14 de noviembre de ese año, hasta que pocos días después, bajo la supervisión aliada, el 25 de noviembre de 1919 [63-53-46] , se formó un gobierno interino liderado por Miklós Horthy, un antiguo contralmirante austrohúngaro que durante ese breve periodo comunista había organizado un ejército contrarrevolucionario, que estableció inmediatamente duras represalias contra los izquierdistas y liberales.

Bajo presión de los aliados, se celebraron elecciones generales a comienzos de 1920 para formar una Asamblea Nacional, la que oficialmente disolvió todos los vínculos con Austria, proclamó la monarquía y nombró a Horthy como regente. El 4 de junio de 1920 [64-54-47], el gobierno húngaro aceptó el Tratado de Trianon, que establecía las condiciones de paz con los aliados y Hungría perdió más del 70 % de sus territorios. Junto con la pérdida de Transilvania, Croacia, Eslovaquia, Rutenia, Fione y el Banato de Temesvar, el ejército disminuyó sus efectivos a solo 35.000 oficiales, suboficiales y soldados repartidos en siete brigadas mixtas: con prohibición expresa de poseer tanques, artillería pesada o fuerza aérea, y una industria militar constreñida a estándares mínimos de producción.

Durante el periodo de entreguerras 1918-1939 [62/83-52/†-45/†], Horthy mantendría su autoridad dictatorial en el país durante más de dos décadas, mediante lo que después se llamaría el “terror blanco”¹⁷, y la historia transitara hacia el horror de la Segunda Guerra Mundial.

La sociedad húngara:

Al igual que a lo largo de toda la historia de la humanidad, la nobleza tuvo en la Europa central, oriental y del sur un protagonismo evidente en todos los ámbitos hasta la Primera Guerra Mundial. En este sentido muchos de los profundos cambios experimentados durante el siglo XIX, correspondieron a las vicisitudes de la transición desde el Régimen Feudal y Antiguo Régimen hacia sistemas sociales democráticos en pos de valores idealmente universales: un derecho mundial, la seguridad nacional e internacional, la paz social y la de sus miembros y, mecanismos reguladores económicos y sociales que progresivamente fueran considerando los asuntos humanitarios y los derechos humanos. En consecuencia, muchas de esas manifestaciones sociales fueron reflejos de las transformaciones de las estructuras de poder anteriores, hacia una estructura que reflejara un estado de las cosas visto ahora desde las necesidades, demandas y condiciones del Tercer Estado:¹⁸ burguesía, soldadesca, campesinado y plebe.

Durante mediados de siglo XIX, se venía consolidando como consecuencia de la Ilustración propia del siglo anterior el empoderamiento de una burguesía emergente que había propiciado el desarrollo de la industria y el comercio, y que dio origen a grandes tensiones entre la nobleza y ella, toda vez que se empezaba a cuestionar los privilegios y derechos nobiliarios que solo favorecían a unos pocos: derecho de no pagar impuesto, de tierras, de no ser juzgado en ausencia del rey, de ser parte de la administración pública y judicial y de herencia; y surgían novedosas expectativas nacionalistas: identidad de origen, de lengua, de religión y de intereses, de ser parte de una comunidad perteneciente a una nación; y que una nación tuviese el derecho de formar su propio estado, preceptos todos que giraban en torno a un elemento original para las nuevas sociedades humanas: el individuo.

La burguesía impuso un estilo de vida diferente que generó un cambio de costumbres y marcó la aparición de nuevos valores sociales y morales, relacionados con la propiedad, el ahorro, el trabajo y la familia. Los burgueses establecieron un ideal para su clase, que era además una referencia inalcanzable para otros, aunque, con el tiempo nacerían otros valores y costumbres en el seno de las clases trabajadoras que se enfrentarían a los de la burguesía. La extensión geográfica, y las constantes guerras generaban permanentes migraciones lo que obligaba a inserciones sociales difíciles, las poblaciones tenían serias dificultades para sobrevivir, y el comercio seguía siendo una de las vías de generación de capital, siendo una época de grandes desigualdades sociales, altas tasas de analfabetismo, de mortandad infantil, de enfermedades infecciosas, de precaria alimentación.

En los albores de la segunda revolución Industrial, (1870) el siglo XIX vio aparecer el ferrocarril: la primera línea ferroviaria con locomotora de vapor fue inaugurada el 15 de julio de 1846 entre Pest y Vác; el barco a vapor, el telégrafo, la telefonía, la fotografía, la lámpara incandescente, el gramófono y el avión, y muchos otros ingenios que son parte cotidiana de la cultura contemporánea. Pero todos estos inventos se encontraban en *status nascendi*, por lo que no eran aun parte del uso cotidiano, sino solo experimentaciones o de acceso a una pequeña minoría.

Las diferencias étnicas y religiosas: judíos, cristianos, protestantes, musulmanes eran significativas tanto en usos y costumbres como en sistemas valóricos. Los prejuicios, intolerancia a la diversidad, arbitrariedad, xenofobia, diferencias de clases, marcan el sello del ciudadano con una conciencia propia de su condición de clase¹⁹. En este contexto, las mujeres de la burguesía en su mayoría se ven restringidas a la función social de esposa y madre, careciendo de una serie de derechos y sujetadas a un conjunto de deberes, y solo una pequeña minoría perteneciente a las clases privilegiadas o aristocráticas, podían tener acceso a la educación; en tanto que los niños no han alcanzado un estatus que los reconozcan como tales, siendo a la sazón seres en vías de desarrollo a la adultez o potenciales mano de obra, según sus condiciones de clases. De igual modo la existencia de una mujer estará frecuentemente marcada por la pérdida de un hijo, y la de los hijos por la muerte de uno o más hermanos.

Si bien aparecen las escuelas, estas son aun escasas y generalmente para las clases más pudientes, burguesía alta (combinada con institutrices, maestra privadas que las familias adineradas contrataban para instruir a sus hijos en sus propios hogares), media y baja que podía asistir a internados donde cursaban siete u ocho años de educación. Se desarrollaron nuevos sistemas educativos que regularon la enseñanza en tres grandes etapas: primaria, secundaria (bachillerato) y superior o universitaria. Después de grandes esfuerzos se consiguió que la mayoría de la población accediera a la enseñanza primaria hacia finales del siglo XIX, al hacerse pública y gratuita, pero muy pocos integrantes de las clases populares pudieron acceder a los otros dos niveles educativos. La mujer, también tuvo vetado el acceso a los niveles medio y superior hasta finales del siglo. En relación con la alfabetización, se alcanzaron niveles altos en los países más desarrollados, pero no así en el este y en el sur europeos hasta bien entrado el siglo XX. La educación era impartida en pequeñas escuelas y en liceos donde los profesores eran por lo general figuras autoritarias, aplicando metodología sustentada en la pedagogía negra, claramente ilustrada en el *Struwwelpeter* (Peter asqueroso) de Heinrich Hoffmann (Frankfurt, 1809-1894) que fue la principal modalidad educativa frente a una población de estudiante aterrorizados por la eventualidad del fracaso escolar, no exentos de hostilidad y rebeldía subrepticia, o una mezcla de ambas actitudes.²⁰

El campesinado es prácticamente analfabeto, viviendo en condiciones de servidumbre cercanas al vasallaje y la esclavitud. En este país eminentemente agrícola formado por un campesinado sin tierras o propiedades muy pequeñas, que vivían bajo condiciones de pobreza y desigualdad sin par, los movimientos espontáneos de rebeldía se empezaron a incubar, y durante la revolución burguesa de 1848 en la ciudad, ellos se cristalizaron en la llamada “rebeldía del cólera”, la que generó posteriormente una brutal represión, que se produjo a consecuencia de la repartición de tierras que se estaba llevando a cabo espontáneamente. Como consecuencia, la gente empezó a migrar a la ciudad buscando nuevas oportunidades de trabajo, lo que produjo un aumento de la mano de obra obrera y un crecimiento crítico de las poblaciones y, finalmente, el surgimiento de un proletariado que gradualmente como reacción a las precarias condiciones vida fue generando expectativas reivindicacionistas: salariales, de salud, de educación.

Este grupo social, también experimentaba profundos cambios en su propia dinámica interna, la existencia de variadas minorías étnicas, la resistencia pasiva y activa pos revolución de 1848, con atentados terroristas en la ciudad, la migración a otros países, los conflictos económicos, jornadas de trabajo de 14 y hasta 16 horas, trabajo infantil y femenino en miserables condiciones, sumado a la prohibición de huelga o de protestas eran las condiciones del día a día que iban aumentando la efervescencia social, y que, finalmente, dio forma a un movimiento obrero húngaro y sus dos ramas: socialista y anarquista. Ya con dirigentes político y en torno al Círculo Obrero General, surge un grupo de presión, que realiza asambleas, reivindica aspiraciones en torno a un ideario comunista, y masifica la lucha obrera no sin la prohibición, persecución

y represión del gobierno.

En materias de Salud, la Medicina, se encuentra transitando desde un oficio de formaciones profesionales disímiles, tanto de tipo universitaria como por medio del ejercicio independiente (en los llamados practicantes); los niveles de conocimientos son básicos e incipientes, los que mirados con la óptica del tiempo representaban un porcentaje mínimo de información real; están recién surgiendo modelos Iatromecánicos (medicina mecanicista) e Iatroquímico (medicina química) tales como el de la anatomía y fisiología, la bacteriología y la patología celular, los que por otro lado se enfrentaban a los modelos románticos vitalistas que propugnaban una unidad espíritu-materia. Estos modelos emergentes, siguiendo una larga tradición del siglo anterior, son considerados como *pars pro toto*, y se consolidan hegemónicamente por medio de una idealización de la noción de ciencia, de objetividad, de empirismo, y se sustentan por oposición a los modelos preexistentes por medio del *terrorismo del sufrimiento* (Ferenczi, 1932) hacia quienes promueven ideas contrarias, y más subrepticamente por discriminaciones y confrontaciones de clases -muchas eminencias eran médicos aristócratas-, y por el ejercicio de grupos de poderes facticos mediante segregaciones y abusos de poder: colusiones, ridiculizaciones, estigmatizaciones y otros.

El principio de autoridad regula los procesos de aprendizajes, y el principio de sugestión el ejercicio profesional con las clases dominantes y el principio de autoridad el ejercicio con las clases desposeídas. La actividad es mal remunerada, mezclando el honorario y la retribución material. Y, en este sentido, aunque se intente situar al siglo XIX como un siglo luminoso en tanto conocimiento y avances médicos, lo cierto es que más allá de esos avances bastante rudimentarios y precarios, la clínica se circunscribía a amputaciones (eufemísticamente llamadas cirugías traumatológicas y ortopédicas), al uso de sustancias químicas fundamentalmente alcalinas y acidas (mercurio, azufre, sales y otros químicos) y a infusiones y preparados, y algunas vacunas, como la de Jenner contra la viruela.

Los modelos médicos gradualmente van dejando de ser tratados racionalistas fundados en un alto porcentaje de creencias filosóficas, religiosas, fabulaciones o intuiciones y un mínimo de datos de realidad, que en el siglo anterior habían dado origen a los primeros rudimentos de Epidemiología (clasificación de enfermedades), de la Fisiología, de la Embriología, transitando hacia una metodología observacional y experimental aun en ciernes.

Huelga decir que todos estos avances, aun un tanto separado de la clínica ocurren en un contexto en que se descartaban modelos anteriores aún más fabulados, aparecía un mínimo porcentaje de conociendo real, se confrontaban con otros modelos en igual de condiciones pero con porcentajes mínimos de conocimiento real diferente, siendo todo ello motivo de discusiones, descalificaciones y estigmatizaciones que bajo la “fantasía” de una noción de ciencia iba gradualmente descubrimiento los principios, leyes y reglas del acontecer del *bios*.

Si bien a falta de una *vox temporare* que permita apreciar con propiedad los contextos en los que se desarrollaron determinados acontecimientos, sean las expresiones artísticas: poéticas, literarias, cinematográficas y otras, las vías más recurridas para describir el aire de cada tiempo, tal como se puede apreciar en los poemas de Attila József, los escritos y memorias autobiográficas de Sandor Marai²¹, o de Mircea Eliade²², o la filmografía de Miklos Jancksó²³, solo por citar algunos ejemplos remarcables (aunque también sean las expresiones artísticas, uno de los vehículos dilecto de las ucronías); en la actualidad -y, considerando especialmente el periodo de 1908 (52-42-27) hasta 1933 (77-67-60) fecha en la que Ferenczi muere- empezamos a contar con algunos trabajos que abordan las circunstancias del tiempo de Ferenczi y Groddeck: Mészáros (1998), Gutiérrez (2013), Montejo (2003), y comienzan a explorar las circunstancias históricas, políticas y sociológicas en que se desarrollaron estas respectivas biografías, favoreciendo una comprensión con *vox temporare* de dicho contexto.

TRABAJADORES

Attila József

(1931)

Se agitan los imperios capitalistas. Muévense.
Les rechinan los dientes desmembrando al planeta.
Devoran la suave Asia, el África erizada.
Y como a nidos echan abajo nuestros pueblos.
El mar, un productor voraz, sólo es saliva.
Eructa la amarilla boca del capital
en los agazapados países. Pegajosas
nubes de fetidez caen sobre nosotros.

Y en la zona violenta de la ciudad, en donde
muele el molar, en donde planea el aire férreo
de las minas, en donde patalea la máquina,
chasquea la polea, clama el listón y zumba
la cadena y chillidos transformadores chupan
los pezones metálicos del dínamo, acá,
acá sobrevivimos. Y nuestra suerte está
poblada de mujeres, niños y agitadores.

¡Acá vivimos! Red convulsa nuestros nervios,
en ella se debate el huidizo pasado.
El jornal —precio de la fuerza del trabajo—
maúlla en el bolsillo. Y así vamos a casa.
Una hoja de diario sobre la mesa, y pan.
Y en la hoja: que todos, que todos somos libres.
Perseguimos las chinches con el goce y la lámpara.
Nos creemos gran cosa con un cuarto de vino.

Camarada y soplón cruzan por el silencio.
Un borracho tropieza. Un joven va al prostíbulo.
La noche, boca abajo, deja caer sus pechos
con sarpullido, como una camisa sucia,
bajo el humo. Dormimos roncando, destrozados,
espalda contra espalda —pilas de leños huecos—,
y el moho en la pared semiderruida marca
las húmedas fronteras de nuestra triste patria.

Pero —¡mis camaradas!— éstos son los peones
que en la lucha de clases se vistieron de acero.
Y nosotros con ellos, cual chimeneas: ¡ved!
Nos ocultamos, como perseguidos, por ellos.
¡Así está preparándose el mundo, a la cadena
de la historia montado, donde la clase obrera
clavará sobre todas las fábricas oscuras
la estrella, sí, la estrella, roja estrella del Hombre!

ANÁLISIS DE CONTEXTO: APARATO PSIQUICO

Si bien las Plataformas son aquellos soportes que posibilitan y permiten desarrollar unas determinadas gestiones, proyectos o propósitos, ya sea facilitando o inhibiendo sus expresiones y que, en consecuencia, es a partir de la comprensión de la naturaleza de ellas que es posible entender las materializaciones del héroe, estas Plataformas se articulan a partir de un determinado Contexto adquiriendo la impronta del “aire de su tiempo”. De hecho, la nacionalidad, la condición de clase, el vínculo materno, el núcleo familiar, el colegio, los grupos de referencias, los ámbitos de desempeño laborales, y así sucesivamente, según lo determine la propia biografía de un héroe dado, van revelando la importancia radical de una u otra plataforma, en virtud de una épica particular. No obstante, ya sea este un genio, un científico, un líder, un guerrero, un campesino, un asesino o cualquier ser humano, una cabal comprensión de su épica solo puede derivar de un adecuado conocimiento del Contexto en el cual ellos vivieron, lo que obligadamente interpela al conocimiento de un Contextos con *vox temporare*²⁴.

No siendo el objetivo de este trabajo profundizar en los matices de una u otra plataforma, sino más bien fundamentar cómo la comprensión de un Contexto requiere de una *vox temporare*, a fin de evitar las ucronías y el *pars pro toto*, y como a partir de ello surgen nuevas consideraciones de análisis, presentaré un análisis bioanalítico, que desde un Constructivismo Monolético, y en base a la noción de *continuos entre pares antitético*, y los principios epistémicos del *utraquismo*, la *anfímixia* y el *mutualismo* explore la noción de Aparato Psíquico, entendido con *vox temporare*.

Ferenczi, a lo largo de todo su periodo psicoanalítico colaboró en el descubrimiento del Aparato Mental²⁵ -Aparato Psíquico o Neuro-psíquico, como él lo llamaba-, surgido a partir de los esfuerzos de Freud por sistematizar una nosología de las perturbaciones psíquicas: neurastenias, neurosis de angustia, psiconeurosis: histeria y neurosis obsesivas, lo que en manos del sabio vienés terminaría en la proposición de una “metapsicología” que diera cuenta de un sistema sobre las estructuras y mecanismos psíquicos organizado en torno a conceptos nucleares: percepción, memoria, representación, pulsión; una primera (consciente, subconsciente e inconsciente) y segunda tópica (Yo, Ello, Superyó); principios dinámicos y económicos; y la descripción de procesos y mecanismos propios del Aparato en tanto sistema.

Por “metapsicología” entendemos, como se sabe, la suma de las representaciones que podemos hacer sobre la estructura y el campo energético del aparato psíquico basándonos en la experiencia psicoanalítica. (Ferenczi, S 1928c).

... Freud tuvo que ponerse a formular los contornos de su teoría configurando la estructura cuyos pilares se han mantenido hasta hoy, aunque hayan sido a menudo transformados y reconstruidos. Este edificio es el llamado Metapsicología. [...] Freud no podía explicar el origen de los síntomas neuróticos sin suponer actividades psíquicas en el interior de un sistema topológico, en el que fuerzas de intensidad variable actuaban unas sobre otras (Ferenczi, 1933a)

Ferenczi, además, aportó con sus propios descubrimientos sobre dicho Aparato Psíquico, ya sea en relación a la unidad básica de dicho aparato: la representación y sus cualidades: percepción, pulsión, pensamiento, memoria, símbolo, lenguaje, censura y represión: “La vida psíquica inconsciente” (post.2.3); a cómo este se desarrollaba, “El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios” (1913h), “Palabras obscenas” (1910); “Conocimiento del inconsciente” (1912j), Ontogénesis de los símbolos (1913u), Thalassa: Ensayo sobre una teoría de la genitalidad (1924); a la descripción de algunos mecanismos básicos de funcionamiento “Transferencia e introyección” (1909c), “El concepto de introyección” (1912b); a algunos mecanismos particulares ya de defensa, ya autoconservación; atomización, fragmentación, clivaje, escisión y *splitting*: “Sobre la construcción analítica de los mecanismos psíquicos” (1930); hasta finalmente delinear las bases de una nueva tópica del dispositivo mental, lo órfico: “Diario Clínico (1932) entradas del 12 de enero; 17 de enero; 1 de mayo; y 12 de junio de 1932).

No obstante, gradualmente Ferenczi fue concibiendo que el aparato psíquico de los niños operaba de una

manera radicalmente distinta al de los adultos, y se interrogó acerca de la naturaleza de éste, de las razones por las cuales los adultos no lo comprendían, y por los modos de identificar los mecanismos que representaban esa particular configuración.

... sugirió que no solo había que pensar la infancia como un periodo caracterizado por procesos en vías a la adultez, sino más bien como un estadio conformado por aconteceres, mecanismos y fenómenos propios de un otro tipo de organización. Él postulaba que aun reconociendo los elementos de psicología genética desarrollados hasta ese entonces, los estudios e investigaciones continuaban articulándose en torno a la concepción de que ellas eran reacciones de naturaleza idéntica a la de los adultos, solo que en estados diferentes: en desarrollo, precoces, perturbadas, reprimidas, etc...; y postuló la idea de que al principio de la existencia, podrían existir reacciones de una especie diferente que las que se tienen más tarde en la vida, y concluyó que si ello fuera cierto sería inapropiado poner en la base de estos procesos vitales primordiales los modos de reacción de los adultos (Gallardo, J. 2014)

Por esta vía la idea de que el mundo de los niños es un mundo constituido por una forma de funcionamiento radicalmente distinta a la de los adultos, con mecanismos y dinámicas propias, con una organización del tiempo y del espacio diferente, y con una economía psíquica particular; el concepto de Aparato Psíquico adquiere un nuevo sentido que luego se extrapola del psiquismo de los niños, al de los psicóticos y a los hombres primitivos. En consecuencia, estos son otros dispositivos mentales, en los cuales los niños no son solamente sujetos inmaduros en vías de convertirse en adultos, ni los psicóticos son individuos con un dispositivo defectuoso que mal funciona, ni los hombres primitivos eran personas con estados psíquicos adultos con menor información para procesar; sino que más bien todos ellos representan organismos que prefiguran organizaciones psíquicas diferentes, con reglas distintas, operaciones y mecanismos de una naturaleza diversa, desatendidas o mal conceptualizados hasta ahora.

Por su lado, Groddeck, aportaba a la noción del Aparato Psíquico con su concepto del Ello, motor pulsional y componente de una matriz estructural no del todo esclarecida, pero aspecto nuclear de una concepción mucho más amplia, a pesar de que renunciaba a definirlo del todo, y le bastaba con mantenerlo en el estatus de hipótesis de trabajo; algo que no obstante, no impidió que continuase sus hermenéuticas exploraciones sobre lo psíquico, su relación con el soma, y los órdenes que resultaban a partir de esta unidad, ya fuese en su expresión simbólica por medio del lenguaje, ya somática:

“en el individuo humano, aparte de la psique de la que se ocupa la ciencia existen millares y millones de vidas psíquicas más o menos independientes que se agrupan ya de una forma ya de otra, trabajando juntas o las unas contra las otras y que en ciertos momentos también pueden ser totalmente independientes. Me he dado por satisfecho con constatar esto, jamás he intentado estudiar ese cosmos, simplemente no está en mi naturaleza consagrarme a lo que tengo por inaccesible a la investigación [...] pues los demás seres humanos son y siguen siendo para nosotros un misterio; no podemos atomizar más que nuestra propia alma y eso nos destruye. (Groddeck, Carta a Gisella Ferenczi. 19 de febrero de 1934).

Ambos autores, acercándose genuinamente a aquello que luego sería equívocamente llamado desde la Física, “teoría de la relatividad”, que en estricto rigor es una “teoría de la perspectividad”²⁶, estaban observando variabilidades ahí donde, empezaba a imperar una pseudo-ciencia sustentada en base a *pars pro toto* y ucronías. Por esa vía, ambos fueron elaborando las bases epistémicas de un Constructivismo monolético, que desde una perspectiva monista, fue dando forma a los principios epistémicos del utraquismo, la anfimixia y la mutualidad, y en base a ellos a una fórmula cuyas hipótesis y conjeturas recién empezamos a vislumbrar: la noción de continuos, el modelo de los niveles múltiples, el rol del lenguaje como unidad psicosomática nuclear, la verdad como estructurante de la mente, la matriz bioanalítica caracterológica, el

desarrollo psicosexual, el modelo del cerebro TriUNo, los artefactos hermenéuticos, y otras nociones que gradualmente permiten visualizar una nueva forma de concebir lo Mental, a medida que se progresa en la consecución de un Paradigma Unificado, que sistematice los descubrimientos del *bios* y su materialidad, avanzando hacia la integración, fusión y sistematización de muchos conocimientos logrados a la fecha.

Una apreciación original de los Contextos, Plataformas y Héroes, y un auténtico espíritu científico les permitió soslayar las ucronías que constreñían sus elucubraciones -como millones de científicos anónimos a través de la historia, que han aportado a un conocimiento cierto- y a su vez evitar capturarse en el *par pro toto* con los que una ciencia en ciernes radicalizaba sus conceptos al nivel de lo religioso haciendo de preceptos epistémicos y hermenéuticos un artilugio para construir relatos bajo una ilusoria noción de realidad y ciencia, aunque más subrepticamente pusiera ese saber al servicio de la inteligencia de negocios de su tiempo.

De hecho, ambos en tanto héroes, al igual que Odiseo navegaron entre Escila, ese monstruo del *pars pro toto*, que crea tantos discursos como cabezas grotescas tiene, de torso femenino en tanto discurso connotativo y cola de pez, de connotaciones thalasaes; y Caribdis, ese otro monstruo marino que es la Ucronía, oculto detrás de una espesa niebla que como un remolino succiona todo, tragándolo y devolviendo solo restos inservibles. Ferenczi y Groddeck, representaban una estructura mental que a su vez era parte y se diferenciaba del resto de sus coetáneos, y es por ello que una cabal comprensión tanto de sus elaboraciones, sus conjeturas y también de sus equívocos es posible encontrarla toda vez que la exploración del Contexto en que vivieron, sea abordada con una *vox temporare* que posibilite investigar con mayor lucidez, los productos finales de sus investigaciones, con miras a sumarla a un conocimiento científico y no ideológico de lo psíquico, lo somático y esa unidad total que es lo humano.

CONCLUSIONES

La consideración de Contextos con *vox temporare*, como se ha descrito en el presente texto en su primera acepción refiere a la consideración de los eventos *illo tempore*, lo que considera que a lo largo de los tiempos han existido diferentes Aparatos Psíquicos, no siempre lucidamente reconocidos como consecuencia del uso de ucronías y *pars pro toto* en el estado actual de las ciencias. En ese sentido, la propuesta del presente texto, ha sido la de proponer que una lectura de los antecedentes de Sandor Ferenczi y Georg Groddeck, demanda reconocer las condiciones contextuales en que ellos se desarrollaron, y en base a ello explorar los determinantes de las elaboraciones por ambos desarrolladas así como los descubrimientos realizados en la línea de un nuevo modelo paradigmático de conocimiento, y también de la consideración de los inevitables errores, desaciertos o incompletitudes de sus propuestas. En ese sentido, una *vox temporare* permite, en este caso, realizar un esfuerzo por aprehender el tipo de estructura mental existente en la Europa Oriental de entre 1850 a 1950, y en base a ella entender la particularidad tanto de uno como de otro.

Una segunda consideración, en *status quo* y *status nascendi*, considera que en un mismo tiempo coexisten diversos Aparatos psíquicos, que presentan características funcionales diversas, y que deben ser conceptualizadas desde una perspectiva que los principios epistémicos del Bioanálisis hacen posible toda vez que, permite superar el par antitético ideográfico-nomotético, que reeditaba una nueva ilusión cartesiana, donde la dicotomía reducía los fenómenos a cualidades discretas, simplificando las cualidades del objeto de estudio. En este sentido, y particularmente en el siglo XXI, coexisten variados tipos de aparatos psíquicos, consecuencia de esas mismas configuraciones predominantes en distintos momentos de la filogénesis de lo humano, una caracterizadas por el predominio de lo órfico, otras de lo límbico y las últimas de lo cognitivo; así como también, otras que resultan del desarrollo psicosexual con sus subcategorías, y de diferentes improntas en base a los determinantes ontogénicos y los puntos de fijación y de regresión.

Las implicaciones de estas consideraciones, así como de otras derivadas desde el modelo Bioanalítico, es lo que permite entender por qué Ferenczi y Groddeck se encuentran a la base de un nuevo paradigma para una clínica del Siglo XXI. Ferenczi y Groddeck desde una fuente común -la medicina de su época- y de dos afluentes distintos, el uno judío húngaro y el otro protestante alemán, devienen en un principio "genios" o "niños sabios" como sea que quiera llamárselo, ya por su fuerza intelectual extraordinaria o por su facultad capaz de crear o inventar cosas nuevas y admirables, ya por la constelación de características que les permitirán encarnar un perfil de sujetos atípicos, -Bion diría "místicos"-, y que en un plano fenomenológico

se distinguieron de su colectivo de procedencia, por ser individuos altamente motivados, persistentes, comprometidos e ineludibles en la búsqueda de conocimientos; y, también, porque nunca se dieron por vencidos aprendiendo fundamentalmente a partir de sus propios errores, siempre dispuestos a superar sus expectativas y al trabajo arduo; e incluso, por tener una fe ineludible en alcanzar una épica propia; a la par de aceptar la sobreexposición a la maledicencia, padeciéndola sin transar ni inhibirse frente a los costos y las pérdidas

Tanto Ferenczi como Groddeck, representan testimonios de individuos donde la unidad integrada: cuerpo, espíritu y alma, si bien dañada conserva un mínimo de unión estructural que da cuentas de biografías de autodesarrollo en la línea de hacer de estos tres componentes, una expresión viva del movimiento de la materia humana, manifiesto en una existencia individual y única, que sería decir un Ser humano. Fueron “sujetos órficos” y es precisamente esa cualidad la que derivada de sus particulares biografías los distingue de muchos otros preclaros pensadores y analistas. Es esa cualidad, la que a su vez determina la naturaleza de la relación entre ambos, así como la que sostuvieron con Freud; y la misma que condicionó las transferencias pre-edípicas y edípicas que marcaron sus historias. Finalmente, fue además esa misma condición órfica la que de modos complementarios buscaba hacerse presente entre ambos, a pesar de la ausencia del concepto mismo, cual un concepto o pensamiento que buscase un pensador.

Ps. Juan V. Gallardo C.
Villa Thalassa,
Puerto Varas, Chile 2018
jgc@indepsi.cl

BIBLIOGRAFÍA

- Alberro, Norma E. Los pioneros el Psicoanálisis. Sandor Ferenczi. <http://www.elsigma.com/historia-viva/los-pioneros-del-psicoanalisis-sandor-ferenczi/993>
- Boschan J, Pedro. (2011) Sandor Ferenczi y el Psicoanálisis del Siglo XXI. Ediciones Letra Viva
- Cárigas, Ángel (1997) Georg Groddeck. Sobre Ello. Irún: Iralka.
- _____ (1999) G. Groddeck. El Soñador de Mundos. Editorial Del Lunar.
- _____ (2001) Genio y Figura: George Groddeck en imágenes. Ediciones Editorial Del Lunar.
- _____ Semblanzas de un Heterodoxo. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Semblanza-de-un-heterodoxo.pdf>
- CárdenasArévalo, Jorge. La Maravillosa Historia de la Medicina. julio 2001. www.cardenashistoriamedicina.net
- Ferenczi, S (1900) “Los Escritos de Budapest”, de Les écrits de Budapest Traducción francesa: Gyorgyi Kurtz et C. Lorin... E.P.E L. París. (1994). Trad: Indepsi, no editada.
- _____ (1921a) - Cap. X - Reflexiones Psicoanalíticas sobre los Tics (pp. 101-132)
- _____ (1920) Cap. IX.- Suplemento a la Psicogénesis de la Mecánica (pp. 97-100)
- _____ (1913h) “El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios”, en: Obras Completas Cap. VIII Tomo II Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- _____ (1924 e) “Thalassa, Ensayo sobre la teoría de la genitalidad”, en: Obras Completas Cap. XLII Tomo III Psicoanálisis. Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- _____ (1928a) “La adaptación de la familia al niño”, en: Obras Completas Cap. I Tomo III Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- _____ (1929b) “El niño mal recibido y su impulso de muerte”, en: Obras Completas Cap. V Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- _____ (1931) “Análisis de niños con los adultos”, en: Obras Completas Cap. VII Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, España, 1984.

- _____ (1933a) “Influencia de Freud sobre la Medicina. en: Obras Completas Cap. VIII Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- _____ (1933b) “Confusión de lengua entre los adultos y el niño. El lenguaje de la ternura y de la pasión”, en: Obras Completas Cap. IX Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- _____ (1932) “Diario Clínico. Sin simpatía no hay curación”, Trad. José Luis Etcheberry, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- _____ (hacia 1920 y 1930-1933) “Notas y Fragmentos” en: Obras Completas Cap. XXI Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- _____ “Diario Clínico. Sandor Ferenczi” 1ª edición, Ediciones Conjetural, Buenos Aires, 1988.
- Ferenczi, S; Groddeck, G. (1900a) Correspondencia Ferenczi–Groddeck. A. Cágigas. Editorial Del Lunar. Madrid, España. 2003.
- Freud, S; Groddeck, G. Correspondencia Freud – Groddeck. Anagrama Barcelona, España. (1977)
- Gallardo C., Juan V. Freud y Groddeck. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos-Clinicos/Georg-Groddeck-1866-1934-Mi-yo-y-mi-ello-felicitan-a-su-ello-Sigmund-Freud-1926.pdf>
- _____ (2016) Sandor Ferenczi y lo órfico: Una nueva tópica, publicación electrónica en: http://www.academia.edu/8773458/Sandor_Ferenczi_y_lo_Orfico_Una_nueva_t%C3%B3pica
- _____ (2017) Modelo Bioanalítico y Sexo: Nociones de Sexualidad Órfica. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Psicoterapia-Bioanalitica/Modelo-Bioanalitico-y-sexo-nociones-de-sexualidad-orfica.pdf>
- _____ (2018) Consideraciones Epistemológicas sobre el Bioanálisis de Sandor Ferenczi. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Bioanalisis/Consideraciones-Epistemologicas-sobre-el-Bioanalisis-de-Sandor-Ferenczi.pdf>
- _____ (2018) Georg Groddeck: Más allá del Ello y la Psicósomática. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Georg-Groddeck-mas-alla-del-ello-y-la-psicosomatica.pdf>
- Gutiérrez-Peláez. Miguel, Sandor Ferenczi y la Intelectualidad Húngara del siglo XX
- _____ (2008) La noción Ferencziana de Orfa. Psicoanálisis - Vol. XXX - N.º 2/3 -, pp. 285-290, año 2008.
- _____ (2010) Thalassa: uno y terceridad. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Orfa-Teratoma/Thalassa-Uno-y-Terceridad.pdf>
- Groddeck G., Ferenczi, S. Correspondencia Sandor Ferenczi Georg Groddeck 1921-1933. Introducción, traducción, Ángel Cágigas. Colección del Sillón de orejas. 2003
- Grossman Carl y Sylva. El Psicoanalista Profano. (1967). Fondo de Cultura, México.
- Heras M, Ana Inés. (2015) Sandor Ferenczi. Pensador Incomodo. Aportes al pensamiento contemporáneo sobre poder en mutualidad. <https://www.aacademica.org/ana.ines.heras/4.pdf>
- _____ (2017). Vigencia del pensamiento de Sándor Ferenczi. Aportes a la concepción del poder en mutualidad. <https://www.aacademica.org/ana.ines.heras/195>
- Jiménez Avello, J. (1998) Para leer a Ferenczi. Biblioteca Nueva. Madrid España
- _____ (2006) La Isla de sueños de Sandor Ferenczi. Nada más que pulsión de vida. Biblioteca Nueva. Madrid España
- Jones, Ernest. (1953) Vida y obra de Sigmund Freud. Vol I, II y III. Anagrama. Barcelona España.
- Martynkewicz W. Georg Groddeck. Una vita. Editore: Il Saggiatore. Traducción de Donatella Colombo y Giancarlo Stoccoro. 2005
- Mészáros, Judit, Ph. D. Sandor Ferenczi y la Escuela de Psicoanálisis de Budapest. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Contextuales/Sandor-Ferenczi-y-la-Escuela-de-Psicoanalisis-de-Budapest.pdf>
- _____ El trágico triunfo del psicoanálisis europeo: “la Escuela de Budapest”. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Contextuales/El-Tragico-Triunfo-del-Psicoanalisis-Europeo-la-Escuela-de-Budapest.pdf>

- Miranda C., Marcelo; Navarrete T, Luz. Semmelweis y su aporte a la medicina: Un lavado de manos salva vidas, Revista Chilena de Infectología. V.25 N°1 Santiago, Chile, 2008.
- Montejo A, F Javier. (2003) Budapest 1918: Psicoterapia para después de una guerra. Revista de Historia de la Psiquiatría. <http://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16392>
- Poster, Mark F. Sandor Ferenczi y el Psicoanálisis del Siglo XXI. Boschan J. P (comp,) Capitulo: Ferenczi y Groddeck: Las raíces de un cambio de paradigma en el Psicoanálisis. M pp. 383-389. AsaFer. Letra VIVA. 2011. Buenos Aires Argentina
- Rachman, A. W. (2004) Sandor Ferenczi: El Terapeuta de la Pasión y la Ternura. Colección Sandor Ferenczi. Indepsi-Editorial Biopsique, Santiago; Chile.
- Rojo, Alberto G. Literatura y Ciencia. Cuatro Ejemplos de una Curiosa Intersección. <http://www.albertorojo.com/lyc/>
- Rudnytsky, Peter. L. Reading Psychoanalysis: Freud, Rank, Ferenczi, Groddeck. Cornell University Press, 2002.
- _____. Lecciones de Groddeck. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Georg-Groddeck/Lecciones-de-Groddeck.pdf>
- Stanton, M. (1997) “Sandor Ferenczi: Reconsiderando la Intervención Activa”. Ed. Biopsique. Santiago, Chile.
- Villamarzo, Pedro F. Sándor Ferenczi. La cuestión de las “variaciones técnicas” en psicoterapia psicoanalítica a partir de nuevas concepciones educativas. Biblioteca Oskar Pfister de temas psicanalíticos. Serie Maior. Universa Terra Ediciones. Madrid. España. 2002

PORTALES

Referenciamos de un modo genérico al Portal de Wikipedia, por el permanente apoyo y servicio al desarrollo de este estudio: <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>

Si bien muchos artículos de la bibliografía se encuentran en el Portal de la Asociación Latinoamericana Sandor Ferenczi ALSF., <http://www.alsf-chile.org/articulos-sobre-s-f.html>, hemos referenciado su ubicación original como una forma de atribuir los créditos a sus originales editores.

Reconocemos el trabajo de Eduardo Montagut, Licenciado en Filosofía y Licenciado en Geografía e Historia, en 1988y Doctor en Historia Moderna y Contemporánea 1996 (UAM), por sus inestimables estudios históricos. <https://www.eduardomontagut.es/>

Reconocemos el trabajo del Dr. Jorge Cárdenas Arévalo, Doctor en Medicina 1972, Lima Perú, y profesor Emérito de la Universidad de Trujillo, por su encomiable trabajo sobre la Historia de la Medicina Universal. www.cardenashistoriamedicina.net

Volver a Bibliografía Georg Groddeck
Volver a Artículos sobre Ferenczi

Notas al final

- 1 .- Género literario llamado novela histórica alternativa, caracterizado porque la trama transcurre en un mundo desarrollado a partir de un punto en el pasado en el que algún acontecimiento sucedió de forma diferente a como ocurrió en realidad. Corresponde a especulaciones sobre alternativas ficticias, en las cuales a partir de un evento histórico significativo o relevante, parcialmente conocido se construye una narrativa imaginaria. Se denomina *punto de Jonbar* al punto de divergencia.
- 2 .- En la lógica de: Una mentira, repetida mil veces, al final termina siendo una verdad; calumnien con audacia, siempre algo queda; repetid vuestras informaciones todo el tiempo que sea necesario, hasta que el público las acepte como verdades indiscutibles; o ...acúslenlo de cada cosa que anda mal: la gente va a creer más rápido una gran mentira que una pequeña; y/o, si se repite algo con suficiente frecuencia, tarde o temprano la gente la va a creer. Frases que más allá de su autoría o de quienes la han parafraseado desde Plutarco, Bacon, Voltaire, Goebbels, Langer u otros; ellas han testimoniado por sí misma su eficacia siendo la noción de “relato” y “Postverdad” una de las manifestaciones planetaria contemporáneas más evidentes.
- 3 .- Ver la biografía del médico obstetra, Ignaz Philipp Semmelweis (1818- 1865) y su descubrimiento de que lavarse las manos previo a la examinación de un paciente era indispensable para evitar el contagio de infecciones, en particular la fiebre puerperal, así como el oprobio y escarnio al que fue sometido por la comunidad médica de la época.
- 4 .- En lógica se conoce como argumento *ad hominem* (“contra el hombre”) a un tipo de falacia que consiste en dar por sentada la falsedad de una afirmación tomando como argumento quién es el emisor de esta. Para utilizar esta falacia se intenta desacreditar a la persona que defiende una postura señalando una característica o creencia impopular de esa persona.
- 5 .- *Georg Groddeck Gesellschaft*, Es la Sociedad Georg Groddeck, fundada el 28 de junio de 1986 como una asociación sin ánimo de lucro con sede en Frankfurt am Main, cuyo propósito es la difusión de las obras Groddeck, publicación de la edición de obras de Groddeck, eventos sobre el trabajo de Groddeck y la historia de la psicósomática y el psicoanálisis.
- 6 .- Una completa revisión de la bibliografía en alemán se encuentra en <http://georg-groddeck.de/en/CatalogueOfWorks/index.html>, una en castellano en <http://www.alsf-chile.org/bibliografia-groddeck.html>
- 7 .- *Le Coq Heron*, es una revista científica de orientación psicoanalítica, fundada en 1969. Dado que uno de sus fundadores, fue Judith Dupont, psicoanalista, heredera de los derechos literarios de los trabajos de Michael Balint y Sandor Ferenczi, la publicación ha sido pródiga en la preservación y divulgación de la obra de Ferenczi.
- 8 .- Nikola Tesla, nace en 1856, en el Imperio Austrohúngaro (en la región que actualmente es Croacia), fue un inventor, ingeniero mecánico, eléctrico y físico. Científico órfico, estigmatizado por años, relegado al ostracismo y considerado un científico loco. Actualmente es reconocido como genio, por sus descubrimientos en el campo del electromagnetismo y de la ingeniería electromecánica. base de la robótica, el control remoto, el radar, las ciencias de la computación, la balística, la física nuclear y la física teórica., entre otros descubrimientos e inventos.
- 9 .- La heterocronía comprende aquellos cambios en el ritmo de los procesos ontogenéticos que dan lugar a transformaciones de la forma y tamaño de los organismos: ya sea al comienzo y término del proceso, el desarrollo uniforme o heterogéneo de sus órganos y miembros, y/o en el ritmo en que se produce.
- 10 .- La autoplaticidad es un tipo de heterocronía que comprende aquellos cambios morfológicos que involucran modificación del propio organismo con finalidad defensivas y de autoconservación: autotomía, mimetismo, catalepsia.
- 11 .- La autotomía (del griego auto: a sí mismo, y tomía: cortar) mecanismos de autoplaticidad somática consistente en la auto amputación o mutilación espontánea para escapar de potenciales depredadores.
- 12 .- La neotenia (del griego neo:joven, y teinein: extenderse) refiere a la conservación del estadio juvenil en el organismo adulto en comparación con su nivel etario, debido a un retraso pronunciado del ritmo de desarrollo corporal en relación con el desarrollo de las células germinales y órganos reproductores, que se lleva a cabo normalmente.
- 13 .- Ver: Groddeck más allá del Ello y de la Pulsión. Juan V Gallardo C.
- 14 .- Pensamiento tetralógico: Tipo de pensamiento que implica pensar en 4 categorías simultáneamente, incorporando lo “denotativo” y lo “connotativo” y refiere a categorías de ausencia (0), presencia (1), ilusión ($f_1=0$) y ocultamiento ($f_0=1$).
- 15 .- En el sentido dado por William Whewell, quien acuñó el término en 1833, a partir de tomar como modelo la física newtoniana y considerar un método basado en la confluencia de inducciones que depende de la adecuación progresiva entre los hechos y las ideas que los ponen en conexión. Las ideas, para Whewell, eran los conceptos genéricos de espacio, tiempo y causa y otros propios de algunas ciencias: “afinidad electiva” en química, “fuerza vital” en biología y “tipo natural” en taxonomía.
- 16 .- En realidad, el 30 de octubre de 1918 las tropas se negaron a disparar cuando un golpe de mano de las asociaciones de soldados derrocó al gobierno de János Hadik, que apenas llevaba un día en el poder, y obligó al emperador a aceptar la presidencia del socialdemócrata Mihály Károlyi, quien era el líder del llamado Consejo Nacional, una alianza de los partidos Socialdemócrata y Radical que cinco días antes había hecho público un manifiesto exigiendo, entre otras cosas, el final de la alianza con Alemania, la independencia del país respecto al imperio, la liberación de presos políticos, una reforma agraria y la convocatoria de elecciones libres con sufragio universal y voto para la mujer. Hadik sacó las tropas a la calle para disolver las manifestaciones, pero se encontró con una desobediencia civil, que ha pasado a la historia como la Revolución de los Crisantemos. (Álvarez, Jorge, 2017)
- 17 .- Para una adecuada *vox temporare*, se sugiere ver “Los rojos y los blancos” de Miklós Jancsó, 1967.
- 18 .- El Tercer Estado es uno de los tres estamentos básicos del Régimen Feudal: Monarquía, Clero y Pueblo. Se componía de la población carente de privilegios jurídicos y económicos, el estado llano, pueblo, plebe o gente común: se componía del campesinado y la burguesía: artesanos, comerciantes y plebe urbana.
- 19 .- “Es el ser social determina lo que determina la conciencia, no la conciencia la que determina el ser social” Marx, 1859

- 20 .- Dado que tanto la literatura costumbrista como los relatos autobiográficos resultan una vía razonable para lograr una adecuada *vox temporare*, sugerimos leer: La novela del adolescente miope, de Mircea Eliade, o Los Rebeldes de Sandor Marai.
- 21 .- Sandor Marai (1900-1989) en sus memorias autobiográficas y escritos describió las condiciones de vida que retratan las convulsiones sociales sufridas por Hungría durante la primera mitad del siglo XX, incluida la primera guerra mundial: Confesiones de un burgués, Tierra, Tierra, así como sobre la decadencia de la burguesía húngara: Los Rebeldes, Divorcio en Buda, El último encuentro, La herencia de Ezter, La mujer Justa, y otros.
- 22 .- La novela del adolescente miope, basada en los diarios que el propio Mircea Eliade escribió a lo largo de su adolescencia y juventud, es un lúcido retrato de la vida escolar y las vicisitudes de los adolescentes de ese tiempo.
- 23 .- La película los rojos y los blancos, es un filme ambientado en 1919, en plena guerra civil entre rojos y blancos, y al final de la primera guerra mundial, cuyo lenguaje cinematográfico presenta una *vox temporare*, que permite al espectador experimentar la historia tal y como fue en realidad.
- 24 .- Si bien la literatura novelística histórica actual, realiza ingentes esfuerzos por capturar la *vox temporare*, incluso describiendo fenómenos órficos en el acontecer de los eventos (Posteguillos, Navarro, Follet, y otros) son las novelas y texto de Arturo Pérez Reverte, las que sin duda alcanzan la mejor narrativa de lo que a *vox temporare* refiere.
- 25 .- En ausencia de un Constructivismo monoléctico, las nociones de alma, espíritu, mente, aún están sujecionadas a categorías cartesianas que hacen de ellas conceptos con una penumbra de asociaciones muy heterogénea y sujetos a un uso excesivamente judicativo. En espera de un lenguaje denotativo que permita definir dichos términos en un marco científico, se usara el termino Aparato psíquico, cuya connotación está más acotada al conocimiento y estado actual de las ciencias.
- 26 .- El supuesto básico de la teoría de la relatividad es que la localización de los sucesos físicos, tanto en el tiempo como en el espacio, son relativos al estado de movimiento del observador, algo que también podría decirse cómo que sus valores se encuentran en función de la perspectiva desde la cual el observador realiza sus evaluaciones, donde el concepto de relativo adquiere una cualidad bien particular.